MAGNICIDIO EN HAITÍ

Mercenarios **colombianos**: con la misión de asesinar

La teoría de la Policía haitiana parte de que 28 sicarios, 26 de ellos ex militares latinos, fueron contratados para eliminar al presidente Moïse en su domicilio

POR
JAVIER VILLAVERDE
CIUDAD DE MÉXICO

Después de 27 años en el poder Alexandr Lukashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la

Entrenados por las fuerzas especiales de EE UU y curtidos contra las FARC, los soldados colombianos se venden al mejor postor

Once sospechosos de integrar el escuadrón de la muerte irrumpieron en la Embajada de Taiwán en Puerto Príncipe

noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en

Pie de foto atilactoressed nihilicideo ur locaudet vid mus eoXer ad dolor in eu feuguer

EFE

EFE

EFE

Pie de foto atilactoressed nihilicideo ur locaudet vid mus eoXer ad dolor in eu feuguer

la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años. «Nos dijo: quiero ir donde está la noticia e informar», cuenta su madre Natalia Protasevich en una rueda de prensa telemática desde Varsovia. Ella y su marido ashenko se ha vuelto impermeable a las críticas y sanciones internacionales. No le teme a nada, excepto a lo que pueda hacer un joven de 26 años con un móvil en la mano. Roman Protasevich decidió ser periodista con tan solo 15 años.

EL ANÁLISIS

El enemigo interno

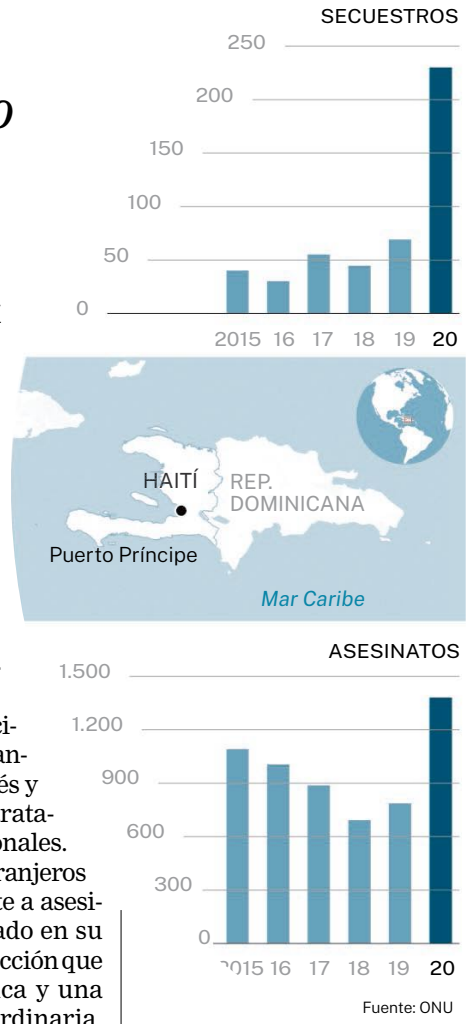
Joubert Satyre

La Policía de Haití ha desarticulado un comando de diecisiete merceranos extranjeros (dos americanos y quince colombianos) y asegura que otros ocho estarían fugados. Ellos perpetraron el magnicidio, pero ¿quién dio la orden?

Si bien en este magnicidio participaron extranjeros que hablan inglés y español, fueron contratados por grupos nacionales. No veo por qué los extranjeros irían voluntariamente a asesinar a un jefe de Estado en su casa. Se trata de una acción que requiere una logística y una planificación extraordinaria. Las declaraciones de las autoridades haitianas sobre la nacionalidad de los asaltantes que dicen haber capturado no deben creerse antes de su verificación. Ahora debemos temer los ajustes de cuentas, las falsas acusaciones contra los miembros de la oposición. En cualquier caso, este comando de mercenarios extranjeros fue contratado por haitianos que viven en Haití.

El magnidicio ha sumido a Haití en la incertidumbre, ¿puede desestabilizarse aún más el país más pobre de América?

No comparto la opinión de quienes dicen que la situación se volverá más caótica en Haití. La situación es caótica desde hace al menos tres años. Las bandas de criminales, de las que se sospecha que están aliadas con el gobierno, retienen a la gente para pedir un rescate, saquean, violan y asesinan sin ser molestados. Los oponentes han sido objeto de numerosos asesinatos, el más famoso de los cuales es el del presidente del Colegio de Abogados de Puerto Príncipe, Monferrier Dorval, que fue asesinado a tiros en agosto de 2020 cuando regresaba a su casa. No se puede ser más caótico que eso. Ninguna institución funciona. Hay un vacío creado por el presidente al nivel parlamentario y judicial. Por eso podemos hablar de caos institucionalizado, de una podredumbre organizada por el gobierno para gobernar sin salvaguarda. Es una nueva estrategia de gobierno que parece haber sustituido a la que los romanos llamaban divide y vencerás. Dado que este presidente quiso, en contra de la voluntad del pueblo, sustituir la constitución de 1987 que había jurado defender, por una constitución hecha a su medida. Este presidente nunca ha mostrado ninguna preocupación por los asuntos públicos, la seguridad y el bienestar de los haitianos.



¿Puede haber un vacío de poder?

El principal problema es que el Parlamento, que podría haber ayudado a encontrar una solución a esta vacante presidencial, ya no funciona. Creo que habrá una lucha de poder entre el ministro interino Claude Joseph, que declaró el estado de sitio, y el que fue designado para reemplazarlo pero que aún no se ha instalado, Ariel Henri. Ambos son ilegítimos, pero el representante la ONU en Haití, que se comporta como un procónsul, apoya a Joseph.

Joubert Satyre es profesor en la Universidad de Guelph.